

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelta cuatro cuartos	

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 71 céntimos línea.

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTÍFICO, LINGÜÍSTICO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Principe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 21 DE MARZO.

INTERESES MATERIALES.

LIMPIA DEL REGUERON.

Si no padecemos una equivocación, tenemos entendido, que en el año de 1551 se despachó una real provision mandando limpiar el río y reparar el Malecon, la cual parece que obra al folio 1.º del octavo libro de cartas reales del Ayuntamiento de esta ciudad.

Esto prueba como atendia el Gobierno supremo de la nacion á remediar los males que este pueblo habia sufrido anteriormente, y que no se contentaba solo con la construcción del Malecon, acordada por los años 1523 al 1535. Aquellos sucesos despertaron el ánimo de este pueblo, que en 1667 construyó asimismo la pared que defiende á la ciudad del río. Vióse, sin embargo, que no eran bastantes las precauciones tomadas, y como tuvieron presente la posibilidad de una avenida terrible, que arrasase la ciudad, se pensó despues distraer del río las aguas que pudieran conducirse por otros puntos, ya que no era posible ha-

cerlo con las de los ríos Mando, Quipar y Mula, bastantes cada uno de ellos á producir una fatal inundación. Las que menos dificultad ofrecian retirar de el Segura eran las del Sangonera que han producido muchos y muchos daños en este pais, y al intento, se abrió el Regueron, que corre casi paralelo al río en que antes desembocaba. Cuando parecia que las lecciones de esperiencia tendrian sobre sí á los habitantes todos de esta población, la inercia y abandono incalificable hizo que se fuese cegando con el curso de los años, y de tal manera que ya se encuentra casi ciego en su totalidad ese Regueron.

Varias veces se ha pensado en su monda, pero en todas una discordia infundada, ha desbaratado el proyecto, como si todos los hombres del pais no tuvieran un mismo interés en que se realizara. Lo que acabamos de apuntar parecerá extraño á otros pueblos á quienes digamos, que esta obra es nuestra salvacion; y seguramente no darán crédito si decimos, que se desatiende su limpia y que miramos con indiferencia las consecuencias que de ello pueden surgir.

Desgraciadamente es cierto que

no se monda el Regueron; que se ha permitido que se ciege, quedando espuesta la ciudad á que se reproduzca una escena tan triste como la del rompimiento del pantano, y que es cierto que la poca union nuestra en una cuestion tan vital puede dar lugar á un arrepentimiento que tarde querria remediar el Municipio.

Obre este con la energia que el aumento reclama, como cuestion de interés general y merecerá bien del pais que administra.

CIENCIAS, ARTES Y BELLAS LETRAS.

PROBIDAD Y AMOR FILIAL.

(Conclusion.)

Mr. de la Faluere habia previsto este ofrecimiento, pero era demasiado orgulloso para aceptarlo: así hubo entre aquellas dos personas distinguidas por la elevacion de sus sentimientos un debate digno de su generosidad en que salió vencedor el magistrado y aquella misma tarde dejó instaladas á la viuda y su hija en su magnifica casa. El fué á habitar con su Adelaida en una pequeña casa de un barrio ostraviado de la ciudad, que á su hija pareció espaciosa y cómoda, deseando ante

todo aliviar la pena de su amado padre: manifestábase contenta, porque su deber era estarlo, y no hubiera podido significar enfado ó tristeza en su nueva posición sin que esto fuera para el magistrado una tácita reconvenccion.

¿Qué faltaba, pues, á aquellos nobles corazones? Cada uno de ellos gozaba con su propia virtud y con la del objeto de su ternura: su recompensa la encontraban en si mismos, y no ambicionaban otra.

III.

Mas el cielo, que frecuentemente no concede en esta vida á la virtud sino un premio interior, quiso en aquella ocasion hacer una excepcion ejemplar. Hé aquí lo que ocurrió:

Al saber Mr. de Morvan lo que habia pasado, se irritó y sorprendió mucho: «¿Qué he hecho yo, se decía, para merecer tan poca confianza de Mr. de la Faluere? ¿Me supondrá capaz de variar de opinion respecto á su hija porque no tiene mas dote que la gloria de tan bella conducta?»

Lleno de generosa exaltacion, corre á casa de Adelaida y violenta la consigna que cerraba la puerta á aquellos de quienes temian inútiles elogios ó imprudentes reconvencciones. Dirjese á Mr. de la Faluere, y le dice: «Caballero, cuando me prometisteis la mano de vuestra hija, y despues cuando esta señorita se dignó darme á entender que su eleccion estaba